



Tipo de documento: Tesina de Grado de Ciencias de la Comunicación

Título del documento: Coaching : un aporte para la práctica docente

Autores (en el caso de tesis y directores):

Macarena Escudero

Abel Vera Hidalgo, Tutor

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis): 2022

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR





“COACHING: UN APORTE PARA LA PRÁCTICA DOCENTE”

Alumna: Macarena Escudero

Tutor: Abel Vera Hidalgo

Año: 2022

Facultad de Ciencias Sociales

Licenciatura en Ciencias de la Comunicación

INDICE

-	Introducción	3
-	Desarrollo	6
-	1) Paradigma racionalista vs paradigma constructivista y sistémico	6
-	2) El discurso de la Ontología del Lenguaje – Coaching Ontológico	12
	1.1 El discurso de la Ontología del Lenguaje	12
	1.2 Coaching Ontológico	14
-	3) ¿Qué rol juega la comunicación en la práctica del Coaching Ontológico?	17
-	4) Coaching Ontológico en las escuelas: modelo tradicional - nuevas tendencias	20
-	5) Conocer, aprender y enseñar	26
-	6) El nuevo rol del docente con habilidades de Coaching	30
-	7) Las 7 competencias del Coaching Ontológico para enriquecer la práctica docente	36
-	Conclusión	40
-	Bibliografía	43

“Coaching: un aporte para la práctica docente”

Introducción

La hipótesis de este ensayo consiste en demostrar que con las técnicas del Coaching Ontológico se consiguen mejores resultados académicos y personales en la formación integral de los estudiantes.

En el Coaching se da un proceso de comunicación entre el estudiante y el docente, siendo este último quien debe apoyarse en las herramientas de Coaching para mejorar y reforzar el desarrollo de los alumnos. Es un proceso que conduce a la evolución general de la persona. Se ve al alumno de manera integral. Es un cambio de paradigma, en donde los docentes también contemplan las emociones de sus estudiantes en los procesos de aprendizaje.

Para implementar el Coaching en las escuelas, el docente debe entrenarse en su nuevo rol a través de las competencias que propone esta disciplina. En su nueva figura de docente con habilidades de coaching, el mismo acompaña al alumno en su crecimiento académico y personal.

Para poder sostener mi hipótesis de trabajo comenzaré con la comparación del pensamiento racionalista y el paradigma constructivista y sistémico que se desarrolla en el Libro de Daniel Lutzky “El sujeto de la comunicación” (2021). Considero que una breve explicación de ambas perspectivas, en donde detalle cómo llegan al conocimiento, qué papel juega el lenguaje y qué lugar ocupa el observador en cada teoría, es un buen comienzo para exhibir ambas corrientes de pensamiento y dejar en claro en qué postura se apoya y emerge la disciplina del Coaching Ontológico. A su vez, en este capítulo estaré enumerando los pilares epistemológicos en los que se basa dicha práctica.

Continuaré con la explicación del Discurso de la Ontología del Lenguaje planteada por Rafael Echeverría (1994). En esta sección detallaré en qué consisten los principales ejes del Discurso de la Ontología del Lenguaje. Luego, expondré en el mismo capítulo las características fundamentales del Coaching Ontológico Profesional,

apoyándome en el libro publicado por la AACOP¹ (2015) que le da marco y sustento a esta disciplina y en el libro de Daniel Lutzky “El Sujeto de la Comunicación” (2021). Asimismo, enumeraré los puntos de encuentro entre el Coaching Ontológico y las Ciencias de la Comunicación.

En el siguiente módulo, detallaré cuál es el rol que juega la comunicación en la práctica del Coaching Ontológico. Estaré presentando los aportes de Gregory Bateson que se presentan en el libro de Daniel Lutzky “El Sujeto Comunicación” (2021), mencionaré brevemente la analogía del libro de Yves Winkin “El telégrafo y la orquesta” (1984) y también me estaré remitiendo a los diferentes paradigmas comunicacionales que se muestran en ese texto.

Luego, explicaré cómo se pueden tomar las bases del Coaching Ontológico Profesional para adaptarlo a las necesidades del ámbito educativo. A su vez, en esa sección le dedicaré algunas líneas a la comparación del modelo tradicional de educación con algunas nuevas tendencias pedagógicas. En este apartado me estaré apoyando en la película de German Doin “La Educación Prohibida” (2012), en el libro ya mencionado de Daniel Lutzky y en el libro de Frida Días Barriga Arceo “Enseñanza situada: vínculo entre la escuela y la vida” (2006).

A continuación, expondré las principales sutilezas entre “conocer, aprender y enseñar”. También, en este capítulo exhibiré la mirada sobre el conocimiento que posee Frida Días Barriga en su libro “Enseñanza situada, vínculo entre la escuela y la vida” (2006) y lo que plantea la Asociación Argentina de Coaching Ontológico sobre esta temática que da título a esta sección.

Posteriormente, estaré presentando la nueva figura del docente con herramientas de Coaching, tema central de esta tesina. Estaré desarrollando en qué consiste este nuevo rol del docente con competencias en Coaching.

También estaré exponiendo las 7 competencias que un coach debe tener según el libro que publicó la Asociación Argentina en Coaching Ontológico Profesional en 2015 para darle sustento a la profesión de Coaching Ontológico. Estas competencias son las que propongo en este ensayo que sean aprendidas por los docentes con el fin de enriquecer su práctica profesional y obtener mejores resultados en los estudiantes.

¹ AACOP: Asociación Argentina Coaching Ontológico Profesional. A partir de ahora utilizaré dicha sigla para referirme a la Asociación Argentina de Coaching Ontológico Profesional a lo largo de este trabajo.

Por último, en la conclusión desarrollaré el valor agregado que tiene el Coaching Ontológico en la docencia.

Desarrollo

1. Paradigma racionalista vs. paradigma constructivista y sistémico

En el libro de Daniel Lutzky “El Sujeto de la Comunicación” (2021) se plantea en el capítulo titulado “Introducción al constructivismo y la Perspectiva Sistémica” las principales diferencias entre el pensamiento racionalista² y la teoría general de sistemas. Con estas diferencias me propongo comenzar con el desarrollo de esta tesina, ya que son claves para comprender en que marco de pensamiento surge el Coaching Ontológico, motor principal de este trabajo.

Como se describe en este capítulo, el pensamiento racionalista, aplicado principalmente en las ciencias clásicas, se caracterizaba por su orientación analítica. El objeto de estudio era desintegrado en partes para luego tomar la unidad más simple del objeto y estudiarla de manera independiente. Era un modelo que se basaba en un esquema reduccionista. En cambio, con el surgimiento de la perspectiva sistémica comienzan a tomar al objeto de estudio dentro de un contexto y a estudiarlo en base a su nivel de organización. Deja de ser fragmentado y se convierte en un todo para ser analizado dentro de una organización.

“La biología, por lo tanto, había comenzado a desarrollar modalidades de pensamiento capaces de estudiar el comportamiento en unidades complejas. Esta situación desafiaba los presupuestos analíticos. Se descubría que el proceso de desagregación efectivamente distorsionaba el fenómeno estudiado. El supuesto de que el análisis de los componentes de un todo era equivalente al estudio del todo en cuanto unidad tendía a desplomarse. Es en este contexto que hace su aparición la teoría de sistemas.” (Lutzky, 2021, p. 130)

En las ciencias clásicas existe una separación del hombre con la naturaleza. “La naturaleza es concebida como una gran máquina, despojada de la vida de los organismos. Del mismo modo se concibe una separación entre espíritu y materia, y una separación, en general, de mente y cuerpo, del sujeto y los objetos, del hombre y las cosas.” (Lutzky, 2021, p.131) Según los autores del capítulo analizado en esta

² Al transcribir “pensamiento racionalista” lo relaciono con el pensamiento analítico, cartesiano, objetivista, positivista que se corresponde a las ciencias clásicas o tradicionales.

sección, la inclinación que caracterizaba esta corriente de pensamiento racionalista era la del determinismo casual-lineal que estaba acompañado por una metodología analítica y experimental. Sus sustentos científicos eran la linealidad, objetividad y la realidad.

En cambio, en el paradigma constructivista y sistémico el sujeto y su cultura están integrados, no están divididos ni tampoco son opuestos a la naturaleza. Forman parte del sistema. La naturaleza no es entendida como una máquina, sino como un organismo viviente. El espíritu y la mente del sujeto no son considerados opuestos a la tríada cuerpo, materia y naturaleza. Existe una circularidad, una interacción entre distintas partes para llegar al conocimiento. Hay una ruptura con el paradigma predominante de las ciencias clásicas. “De esta manera, las contraposiciones cartesianas (mente-cuerpo, biológico-psicológico, natural-cultural, individual-familiar), desde la mirada sistémico-constructivista pierden su significado.” (Lutzky, 2021, p. 132) La teoría de los sistemas comienza a abordar la realidad desde otro enfoque, un enfoque más generalista en donde la organización del sistema, sus dinámicas y sus relaciones van a tener un gran peso.

Para el enfoque constructivista y sistémico el lenguaje es creador de realidades. En esta línea, el observador cumple un rol decisivo a la hora de construir la realidad. La descripción del objeto va a depender del observador y no de las propiedades del objeto en sí mismo. El sujeto y el medio están interrelacionados. “De este modo, la cosa se constituye como confirmación de su existencia para el sujeto que captura en su acto perceptivo, y ese dato que se obtiene en el proceso forma parte no de una característica específica del objeto, sino que es una atribución de sentido que el observante delimita y otorga.” (Lutzky, 2021, p. 132)

En cambio, para el pensamiento racionalista el lenguaje es representacional y la realidad es un hecho independiente al observador. El sujeto observa la realidad que esta allí afuera y la representa de manera objetiva. Existe una división entre el sujeto y el objeto.

Para Bateson³, miembro de la Escuela de Palo Alto⁴, el mundo que observamos es creado por nosotros, aunque exista una realidad diferente por fuera de nuestras

³ Bateson Gregory, nacido el 09/05/1904 en Gran Bretaña. Biólogo, antropólogo, científico social, lingüista y cibernético. Fallece el 04/07/1980 en San Francisco, Estados Unidos. Fue uno de los

mentes. Esa realidad la creamos cuando seleccionamos qué observar y qué lenguaje emplear. El observador es participante y generador de lo que observa. Según Bateson, no sabemos cómo son las cosas hasta que las observamos y le damos una interpretación. Eso sí, cuando convivimos en una sociedad existen acuerdos preexistentes. También, el constructivismo plantea que las palabras tienen un límite, que es la ética, y que a la vez ese límite nos permite aceptar y convivir con las miradas del otro que a veces son diferentes a las nuestras. (Lutzky, 2021, p. 135 y 136)

“La idea de mente, aparece en la sistémica y en el constructivismo, es una expansión de este concepto hacia lo contextual, hacia lo social. Es decir, mente es un contexto, mente es una sociedad, mente es una cultura; lo mental no es algo que podamos ubicar en la cabeza. Debemos hablar de un aprendizaje corporal, contextual, de un involucramiento emocional.” (Lutzky, 2021, p- 138)

Para el constructivismo el observador se encuentra en el eje de la cuestión. Es a través de él que se construye la realidad. El sujeto no está separado del objeto de estudio. “¿Cómo miro mi realidad, cómo miro mi contexto? Forma, sustancia y diferencia es la ecuación, es la conjunción de mundos que antes venían separados y que el constructivismo va a volver a conectar a través del sujeto involucrado en la producción de conocimiento.” (Lutzky, 2021, p. 137) En cambio, para el pensamiento racionalista o positivista las cosas están allá afuera y uno debe interpretarlas como son, el sujeto no se involucra con el objeto (objetivismo).

Para el constructivismo el conocimiento esta en el sujeto, y es ese sujeto cognoscente quien construye su realidad en base a su experiencia. “Todos tipos de experiencias son esencialmente subjetivos y aunque se puedan encontrar razones para creer que la experiencia de una persona puede ser similar a la de la otra, no existe manera en saber si en realidad es la misma.” (Lutzky, 2021, p. 139)

percursores de la Escuela de Palo Alto. En 1972 escribe “Pasos hacia una ecología de la mente”, una investigación muy importante que desarrolla sobre cómo y por qué se instalan ciertas ideas y no otras, cómo algunas sobreviven, mientras otras desaparecen. Fue un innovador en la comunicación, ya que incluyendo las disciplinas naturalistas y filosóficas, reveló la teoría de los sistemas: cibernética, antropología, psiquiatría y biología. (Lutzky, 2021, p. 113)

⁴ La Escuela de Palo Alto también llamada Universidad Invisible, planteaba un nuevo paradigma transdisciplinar para las ciencias sociales, basado en un segundo desarrollo de las teorías de la comunicación y de la cibernética: el llamado modelo orquestal de la comunicación. Sus principales representantes fueron: Gregory Bateson, Ray Lee Birdwhistell, Erving Goffman, Paul Watzlawick, Edward T. Hall entre otros. (Lutzky, 2021, p. 111)

Para Humberto Maturana, Francisco Varela y Rolando Toro, que pertenecían a la Escuela de Santiago⁵, la identidad de los individuos está relacionada con una pauta de organización que en los sistemas vivos se llama autopoiesis. La clave está en observar las relaciones de los sujetos en sus contextos y su autoproducción, es ahí dónde el ser humano se constituye desde lo emotivo, lo emocional, lo lingüístico y lo corporal. (Lutzky, 2021, p. 140) La autopoiesis, según los autores del capítulo 7 del libro de Daniel Lutzky “El sujeto de la comunicación” (2021), se define de la siguiente manera: auto significa “a sí mismo” y poiesis “construcción”. Lo que plantean los autores es que en las entidades autopoieticas los componentes estructurales cambian todo el tiempo, pero su organización queda intacta. “... lo que nos constituye como personas, seres humanos, no es lo que nos compone en tanto materia, sino la manera circular y recursiva en que se vinculan esos elementos. Es decir que los sistemas vivos se producen continuamente a sí mismos en una red cerrada de relaciones que constituyen su organización.” (Lutzky, 2021, p. 146)

Para la teoría de los sistemas o constructivismo nuestra conducta no esta predeterminada por el entorno, sino que nuestra estructura interna es la que se pone de manifiesto cuando se acopla con el ambiente. ¿Qué significa esto? Qué nuestra conducta puede modificarse y depender del contexto. Es aquí, en donde la creatividad y flexibilidad entran en acción. Si todo estuviese condicionado por el afuera no habría espacio para la creación. El cerebro, el organismo y su estructura pueden modificarse con la experiencia.

Para el dualismo cartesiano⁶ la mente y el cuerpo están separados. En cambio, para los miembros de la Escuela de Santiago la mente no es una sustancia sino un proceso. En la mente se da el proceso de cognición, pero no es en la única estructura

⁵ Francisco Varela es un biólogo que, junto a investigadores como Humberto Maturana y Rolando Toro, crearon la Escuela de Santiago, donde desde la biología y las neurociencias retomaron algunas de las preguntas de Bateson. Asumieron el legado de Gregory Bateson continuando con la investigación de aquellas cosas que todavía la ciencia no había encontrado respuestas. Como por ejemplo: ¿Cuál es la pauta de organización de un ser vivo?, ¿Cuál es la pauta de organización de nuestro sistema nervioso? Y ¿Cuál es la pauta de organización social?. (Lutzky, 2021, p. 140)

⁶ Dualismo cartesiano: “Cuerpo y alma son dos sustancias distintas, unidas para crear al hombre, pero existentes de manera independiente. Cuerpo y alma experimentan un dualismo donde el alma se encarga de reflexionar, de pensar, en tanto el cuerpo es puro mecanismo que une el alma con el mundo... El cuerpo entonces podrá realizar un conjunto de acciones sin intervención del alma, y el alma, lugar de lo pensante, puede ocasionalmente regular al cuerpo.” (Lutzky, 2021, p. 29)

viable en donde se produce el conocimiento. También uno puede conocer a través de los sentidos, del cuerpo o las emociones. Se necesita que participe toda la estructura del organismo para conocer. “Conocer no es tener una representación del mundo exterior, sino una acción inmediata encarnada, lo que implica una disposición emocional, lingüística y corporal: observador, fenómeno observado y proceso de observación constituyen una totalidad.” (Lutzky, 2021, p. 140)

Por lo tanto, para la Escuela de Santiago la organización es la que define la identidad de una unidad. Los seres vivos se autodefinen por medio de su organización. En el caso de los humanos, el lenguaje es el intermediario en esa interacción social organizada. “El lenguaje modifica radicalmente los dominios conductuales humanos, haciendo posibles fenómenos como la reflexión, la observación y la conciencia. Desde esta perspectiva, lo mental no puede concebirse como algo que se encuentre en el cerebro. Se reconoce, en cambio, que la conciencia y lo mental hallan su fundamento en un lugar muy diferente: en el dominio de lo social.” (Lutzky, 2021, p. 142)

Retomando al pensamiento racionalista, la razón y el cuerpo están separados al igual que el objeto y el sujeto. La realidad se encuentra por fuera del sujeto y éste debe interpretar al objeto de acuerdo con lo que se considera que el objeto es. En cambio, el constructivismo y el modelo sistémico introducen la noción del observador. Consideran que la realidad se construye a través de la mirada del observador, en una red de relaciones sociales en donde existe a su vez la ética individual que nos permite respetar las miradas de los otros cuando no coinciden con las propias.

Para la perspectiva constructivista o sistémica, la relación del sujeto con su contexto no es lineal sino circular y va a depender del cuerpo, sus emociones, el lenguaje y el contexto. Toda su estructura va a entrar en juego con el afuera, por eso la mente y el contexto van a estar relacionados. Para esta corriente, la mente ya no es considerada como una sustancia sino como un proceso.

A lo largo de este capítulo expuse un breve recorrido sobre la corriente de pensamiento racionalista y el paradigma constructivista y sistémico para dar cuenta de sus diferencias. El Coaching Ontológico se va a desarrollar dentro de un marco constructivista y de perspectiva sistémica (el cuál continuaré profundizando en el próximo capítulo). Para la AACOP el Coaching Ontológico es “... una profesión comprometida con la expansión del potencial personal, organizacional y social, basada

en el Aprendizaje Ontológico dentro de un Marco Constructivista y una perspectiva Sistémica” (Accop, 2015, p. 28)

Tanto las competencias de un coach como así también la práctica de dicha disciplina se sustentan sobre los siguientes pilares epistemológicos: el aprendizaje ontológico, el marco constructivista y la perspectiva sistémica. “Significar el Coaching Ontológico desde la AACOP no es apropiarnos de un nombre, sino explicitar el estilo de Coaching que sostenemos y aplicamos y que, a partir de esta Declaración, presentamos como una Profesión denominada: **Coaching Ontológico, Constructivista y Sistémico.**” (AACOP, 2021, p. 32)

- A) En el pilar epistemológico del **Aprendizaje Ontológico** se incluye a la Escuela de Santiago en donde Humberto Maturana y Francisco Varela retomaron algunas inquietudes de Gregory Bateson. “Gregory Bateson fue un precursor constructivista cuando señaló que toda Epistemología es una Ontología: No vemos el mundo como es, lo vemos como somos nosotros” (AACOP, 2021, p. 32 y 33). Según el libro de la AACOP, Maturana y Varela retoman algunos postulados de Bateson y a través de la biología y las neurociencias intentaron encontrar respuestas a algunas cuestiones planteadas por él como por ejemplo: ¿Cuál es la organización de un ser vivo?, ¿Cuál es la organización de nuestro sistema nervioso? y ¿Cuál es la organización de lo social? También dentro de este pilar para la AACOP están los aportes de la Filosofía del Lenguaje (el lenguaje es transformador y generativo) y el discurso de la Ontología del Lenguaje de Rafael Echeverría (los seres humanos son seres lingüísticos, se crean a sí mismos en el lenguaje y a través de él y el lenguaje es generativo)
- B) En el pilar epistemológico del **Marco Constructivista** se establece que “El constructivismo es una teoría de conocimiento según la cual las personas no tenemos acceso directo a la realidad con independencia de nuestros esquemas o construcciones. La realidad no se nos revela directamente, sino que debe ser construida... la realidad puede ser interpretada de distintas formas...” (AACOP, 2021, p. 35 y 36) El Constructivismo se opone a la corriente “objetivista” que plantea que existe una verdad objetiva ya preestablecida. El conocimiento, el aprendizaje y la vida de las personas son

actos de construcción personal dentro de un determinado contexto social. Para la AACOP, el Coaching Profesional toma prestadas algunas de las características de la Teoría del aprendizaje del Marco Constructivista para agilizar el proceso de Aprendizaje Ontológico. Estas características son: la acción en el proceso de aprendizaje es el sujeto que a través de su propia experiencia interna construye los significados, el sujeto no tiene un rol pasivo en los procesos de comunicación, el contexto social y cultural influyen en la construcción de significados y por último se aprende de otras personas. (AACOP, 2021, p.37)

- C) Por último, en el pilar epistemológico de la Perspectiva Sistema se considera que es necesario contemplar el todo a la hora de hacer una observación o estudio. Es una corriente que integra todas las partes, que trabaja sobre sistemas que se apoyan en la relación de todas sus partes. “El pensamiento sistémico se basa en la percepción del mundo en términos de totalidades para su estudio, comprensión y accionar, a diferencia del pensamiento del método científico tradicional, que solo percibe partes de este y de manera inconexa.” (AACOP, 2021, p. 39)

2) El discurso de la Ontología del Lenguaje – Coaching Ontológico

2.1 El discurso de la Ontología del Lenguaje

Rafael Echeverría en su libro “Ontología del Lenguaje” (1994) plantea que con la aparición del alfabeto existieron grandes cambios en la sociedad que devinieron en nuevas prácticas sociales. Se dejó de lado al orador, al relato de los acontecimientos, es decir al lenguaje de la acción, para pasar a un lenguaje de ideas.

“Los poetas se vieron obligados a ceder a los filósofos la educación de la juventud. Se inventó la democracia. No obstante, los cambios quizás más importantes tuvieron lugar al área menos visible: en la transformación de nuestras categorías mentales, en la manera en que los seres humanos piensan sobre ellos mismos y sobre el mundo” (Echeverría, 1994, p.20).

El alfabeto había cambiado nuestra manera de pensar las cosas. Antes, para hablar de algún tema utilizábamos figuras épicas que con sus rasgos y sus acciones nos invitaban a pensar como era el mundo. Luego, se dejaron de lado los relatos épicos para pasar a tratados en donde se plasmaban las ideas que ilustraban las interpretaciones que debíamos darle al mundo y a las cosas. Ya el énfasis no estaba dado en las acciones sino en el ser de las cosas. Así es como Rafael Echeverría plantea en dicho libro que se complementa el lenguaje del devenir con el lenguaje del ser.

Hace muchos años atrás, la diferencia entre los animales y los hombres se daba por el uso de la razón separando el lenguaje de la acción. Lenguaje y acción iban por caminos diferentes. La acción de pensar era lo más importante, estaba separada de todas las demás acciones (la distinción entre la teoría y la práctica estaba dada), las acciones que no estaban lideradas por el pensamiento eran subordinadas. La razón era lo único que nos hacía humanos, por eso era necesario conocer su mente, el lugar donde se encontraba el pensamiento. Para conocer al hombre, el mundo y la verdad utilizábamos únicamente la razón como instrumento. De esta manera podíamos controlar el mundo y la manera de ver la realidad. Con este nuevo “lenguaje del ser” nos preguntábamos acerca de todo para encontrar una respuesta en la razón. Necesitábamos que todo estuviese enmarcado en un paradigma, con lo cual el ser era lo que siempre iba a permanecer inamovible, de acuerdo a nuestros parámetros. “... la razón no tenía límites, que podíamos empezar a conocerlo todo y a dominar completamente nuestro entorno natural y nuestras relaciones con los demás, a través de la razón.” (Echeverría, 1994, p.23)

Pero fue así como dejamos de lado el papel que jugaba el lenguaje. Creíamos que por ser seres racionales, con un alma inmutable, éramos capaces de descifrar todos los misterios de la vida y de controlar todo lo que nos rodeaba. El lenguaje solo nos servía para describir como eran las cosas. El ser se anteponía al lenguaje.

Pero luego de varios siglos con la aparición de nuevas tecnologías comenzamos a darnos cuenta que las cosas no estaban dadas únicamente por el uso de la razón y empezábamos a ver el mundo de una manera distinta. Comenzábamos a cuestionarnos si era la razón lo que nos hacía humanos realmente o no.

En su libro, Echeverría, sostiene que lo que nos hace seres humanos es el lenguaje. Esta nueva comprensión del ser humano es lo que Echeverría denominó “Ontología del

Lenguaje” la cual trabaja sobre la interpretación del significado de ser humano apoyándose en tres principios y tres postulados. Los tres principios, según Echeverría, son: 1) que postulamos a los seres humanos como “seres lingüísticos, 2) que interpretamos al lenguaje como Generativo y 3) los seres humanos se crean, así mismos, en el lenguaje y a través de él (Echeverría, 1994, p. 31).

En cuanto a los tres postulados detallados en el párrafo anterior, el autor plantea en su libro “Ontología del Lenguaje” (1994) que: 1) no sabemos cómo las cosas son, sólo sabemos como las interpretamos. Vivimos en mundos interpretativos. 2) No sólo actuamos de acuerdo a como somos, también somos de acuerdo a como actuamos. La acción genera ser. 3) Por último, los seres humanos se comportan de acuerdo a los sistemas sociales a los cuales pertenecen, pero por medio de sus acciones pueden cambiar esos sistemas.

El lenguaje, en esta teoría, juega un rol crucial en la comprensión de la vida humana. El lenguaje nos permite comprender los fenómenos humanos y sociales. El mismo nos concede conocer cómo los individuos interpretan el mundo. No solo conocemos esas interpretaciones por medio del lenguaje verbal, sino también por lo no verbal (por la corporalidad y por las emociones).

2.2 “Coaching Ontológico”

Para la Asociación Argentina de Coaching Ontológico Profesional, el Coaching Ontológico “es una profesión comprometida con la expansión del potencial personal, organizacional y social, basada en el Aprendizaje Ontológico dentro de un Marco Constructivista y una Perspectiva Sistémica” (AACOP, 2015, p. 28)

En la teoría del constructivismo, en la cual se apoya el Coaching Ontológico, como detallé en el capítulo anterior las personas no tenemos acceso directo a la realidad de manera separada a nuestras construcciones y esquemas. Vemos el mundo de acuerdo a como somos por eso no existe una única manera de ver el mundo sino varias interpretaciones del mundo. No hay para el marco constructivista una única verdad fija igual para todos y que sea sostenible en el tiempo. A la realidad la construyen los seres humanos dentro de un sistema de comunidad, por eso es movable y puede ir cambiando. “... el conocimiento, el aprendizaje y la vida de las personas son actos de

construcción personal en un contexto social. Las estructuras cognitivas del hombre son construcciones personales elaboradas a partir de la interacción con otros y el entorno.” (AACOP, 2015, p. 36)

La perspectiva sistémica contempla que para comprender el mundo debemos tener una mirada que abarque un todo, a diferencia del modelo tradicional científico que solo estudia la realidad por partes y sin conexiones entre las mismas. La postura sistémica tiene una modalidad integradora.

El Coaching Ontológico está centrado en la búsqueda de una transformación del ser, desde una mirada constructivista y sistémica.

La Ontología es una rama de la filosofía, puntualmente la Metafísica, que estudia la naturaleza de los entes, la existencia y la realidad intentando categorizar conceptos fundamentales de sentido y las relaciones del ser en cuanto ser. Cuando me refiero a ontológico estoy poniendo en el centro el “estudio del ser”.

A su vez, esta disciplina filosófica, pretende identificar y especificar cuales son las características que determinan la identidad y existencia de las cosas. La Ontología es la rama de la filosofía que se ocupa de estudiar lo que hace que las cosas sean lo que son.

En el Coaching Ontológico se producen experiencias de aprendizaje en donde surge la transformación del ser, por eso se la denomina como una práctica transformacional.

Según la Asociación Argentina en Coaching Ontológico “... entendemos al Coaching Ontológico como un proceso de aprendizaje que invita a responsabilizarnos por nuestras acciones, las reflexiones acerca de las formas de ser y de hacer ocupan un lugar fundante.” (AACOP, 2015, p. 25) El Coaching Ontológico plantea que hay que tomar conciencia de las creencias que están dadas en nuestra comunidad y hay que hacernos cargo de estas. Muchas formas de actuar para los individuos están guiadas por un paradigma de verdad, sin ni siquiera ser cuestionadas. Acá es donde considero que no hay una única verdad o una única manera de ver el mundo como así tampoco una única forma de actuar.

A través del Coaching Ontológico el individuo se repregunta: ¿Realmente pienso así o lo hago porque ya lo tengo internalizado? ¿Las emociones están predeterminadas a la hora de reaccionar frente a una situación particular?

El coaching nos ayuda a conectarnos con nuestro interior y despojarnos de lo que tenemos socialmente internalizado y no nos funciona. Nos permite ver que es lo que

pensamos, sentimos y cómo queremos actuar. Es un camino de transformación que lo logra el mismo individuo con la ayuda de un coach.

Estamos acostumbrados a responder frente a la realidad con comportamientos que vienen instaurados por lo social, que vienen ya determinados. Reitero que con la disciplina del Coaching Ontológico logramos hacer un viaje hacia lo profundo de nuestro ser para redescubrir nuestros recursos y cómo queremos ser independientemente de los paradigmas de verdad con los que convivimos por estar insertos en una sociedad.

Cuando nos sumergimos en esta práctica nos encontramos con que somos todos observadores diferentes de la realidad y que no existe una única manera de observar la verdad sino que hay muchas realidades observables. La práctica del Coaching Ontológico nos permite, por medio de preguntas que nos hace un coach, observar la que acontece a través de nuestra interpretación y así poder transformarnos en el ser que queremos ser.

El Coaching Ontológico tiene varios puntos de encuentro con las Ciencias de la Comunicación. Para empezar, esta disciplina trabaja con conversaciones en un intercambio social. También se le da importancia a las preguntas. Y en esas preguntas y en esas respuestas hay un campo de interpretaciones posibles que nos conecta con los resultados que queremos. Por medio del lenguaje, combinado con lo verbal y no verbal, se produce la interacción entre los individuos generando así sentido. El lenguaje funciona como mediador en donde no solo se contemplan las palabras sino también las emociones, el propio cuerpo y el contexto (todo es producción de sentido, todo comunica).

En las ciencias clásicas (duras) existe un mandato a seguir que es: dejar afuera la subjetividad (lo afectivo) y priorizar la objetividad (lo racional). Considero que en toda interacción social, en todo fenómeno social, lo afectivo cobra un valor clave de significación y sentido.

El Coaching Ontológico se apoya en las bases del Discurso de la Ontología del Lenguaje. Esta rama de la filosofía, la Ontología del Lenguaje, parte de la idea que somos “seres lingüísticos”, que el lenguaje juega un papel crucial en la construcción del ser como así también de la realidad. En esta disciplina, tanto el lenguaje como así

también la corporalidad, el espacio, el contexto y las emociones son consideradas fundamentales para el desarrollo de esta práctica.

A lo largo de la historia nos hemos encontrado con distintos paradigmas que delinearon el modo de ver el mundo o los conceptos que determinaban la verdad. Entendiendo que existía un solo camino para llegar a ella. Con la disciplina del Coaching Ontológico Profesional, se pretende romper con esos fundamentos para apoyarnos en que no hay una única forma de percibir la realidad, sino que existen varias interpretaciones de la misma dependiendo de quien la observa y del lugar que ocupa aquél observador en el engranaje de la vida social.

Por último, me quiero referir al concepto de Coaching Ontológico que se desarrolla en el libro de Daniel Lutzky “El sujeto de la comunicación” (2021).

Precisamente en el capítulo 7 los autores se refieren a que el coaching es ontológico porque nuestro modo de ser no está predeterminado. Debemos elegir constantemente quienes queremos ser y responsabilizarnos de nuestra elección en cuanto ser. Podemos perfilar nuestro camino e ir diseñando nuestra identidad. Podemos observar y modificar la persona que somos. Y es a través del Coaching Ontológico que logramos la transformación de nuestro ser.

“El coaching ontológico sucede cuando estamos dispuestos a poner en juego nuestros principios de coherencia para rediseñar nuestra identidad. Este proceso, en consecuencia, implica una intervención y un proceso de transformación que elegimos, en el cual aceptamos observar, cuestionar y modificar los principios fundamentales de coherencia que encarnamos y que constituyen nuestro modo de estar siendo.” (Lutzky, 2021, p. 158)

3) *¿Qué rol juega la Comunicación en la práctica del Coaching Ontológico?*

En esta sección me interesa presentar los aportes que Gregory Bateson realizó al ámbito de la Comunicación según el libro de Daniel Lutzky “el Sujeto de la Comunicación” (2021). Fue el fundador de la Escuela de Palo Alto, la Universidad Invisible. Esta corriente, en donde Bateson fue un representante clave, sostiene que hay que considerar a la comunicación como una interacción social y no solamente

como transmisión de contenidos. Las relaciones sociales se dan en un ámbito de intercambio social, en dónde la comunicación no es sólo una relación directa y simple entre dos sujetos.

La Escuela de Palo Alto viene a romper con el paradigma comunicacional del modelo funcionalista que planteaba que un sujeto le transmitía un mensaje a otro y este último lo entendía de manera lineal. Postula, en cambio, a la comunicación como un sistema circular de interpretaciones de sentido. Esta tendencia de pensamiento comienza a estudiar todas las variables que se ponen en juego a la hora de comunicar: la lingüística, la corporalidad, gestualidad y el contexto. La comunicación deja de ser un asunto meramente verbal entre dos personas, deja de concebirse como un intercambio de mensajes lineales. Pasa a ser considerada como un proceso de comunicación en donde existen múltiples interpretaciones posibles. Esa interacción social va a estar, también, condicionada por el contexto en el cuál se encuentren los individuos. “Propone entonces la noción de contexto como elemento fundamental de toda comunicación y significación, planteando que no se debe aislar el fenómeno de su contexto, porque cada fenómeno tiene sentido y significado dentro del contexto social en el cual se produce (Bateson, 1992).” (Lutzky, 2021, p.120)

Yves Winkin, en su texto “El telégrafo y la orquesta” (1984), hace una comparación entre el telégrafo y la orquesta para referirse a los modelos comunicacionales. Por un lado está el modelo lineal de Shannon que lo compara con el telégrafo y por el otro lado se encuentra el modelo constructivista y sistémico (Escuela de Palo Alto) que lo compara con la orquesta. El telégrafo posee una comunicación lineal donde no hay retroalimentación, en donde se desarrolla el formato emisor-mensaje-receptor. Es una propuesta en donde el modelo matemático y preciso, esta pensado para ingenieros de las telecomunicaciones. El mismo, se ha implementado posteriormente en la lingüística. Pero en la interacción humana, la comunicación es mucho mas compleja. Según Yves Winkin, la comunicación posee un modelo circular en donde se retroalimenta de los intercambios sociales, hay un feedback constante. Surge así la similitud entre la orquesta y la comunicación: al igual que en una orquesta que está tocando, la comunicación entre las personas está compuesta por numerosos y diferentes “instrumentos”, y todos tienen algo que ver entre sí: el actor social participa en todo momento, forma parte de la comunicación.

Bateson, puso su interés en el estudio de las teorías de la comunicación y de la cibernética. Utilizó la metáfora de la “Orquesta Comunicacional” de Yves Winkin. La cual la define como “Un sistema regido por una casualidad que ya no es lineal sino circular, donde el efecto retro actúa sobre la causa, como una orquesta de la que cada miembro forma parte y en la que todo el mundo sigue una partidura invisible y polifónica, pues la comunicación se produce en varios niveles distintos (verbal, gestual, espacial), a veces contradicciones entre sí (de donde deviene el concepto de *doble vínculo*).” (Lutzky, 2021, p.111)

La hipótesis de la orquesta señala que cada persona participa de la comunicación dentro de un contexto, que hay reglas sociales que van a determinar nuestros comportamientos y que cada uno va a utilizar sus recursos individuales para relacionarse. “Por lo tanto, el modelo orquestal de la comunicación sirve para apreciarla como un fenómeno social, lo que implica una puesta en común, participación y comunión (Bateson y otros, 1990).” (Lutzky, 2021, p.112)

La comunicación juega un papel clave dentro de la práctica del Coaching Ontológico, es por medio del lenguaje verbal y no verbal que se produce ese intercambio social entre los individuos que interactúan en el proceso. Bateson, “Quiso elaborar una teoría general de la comunicación con ideas cibernéticas, en dónde la comunicación es la matriz que encaja en todas las actividades humanas y con una profunda concepción ecológica.” (Lutzky, 2021, p.112)

La comunicación para Bateson es un proceso social en permanente movimiento, que contempla muchos modos de comportamientos, desde una palabra hasta un silencio, lo gestual o corporal y también la predisposición del espacio (el contexto). Para este antropólogo, todo comunica, todo produce sentido. Y va a depender de cada individuo la decodificación del mensaje, teniendo en cuenta el sistema cultural al cual pertenece. Para Bateson cada fenómeno de sentido debe ser analizado dentro de su contexto social. El contexto, los márgenes donde se da la comunicación, van a determinar la significación de dichos mensajes.

“Cada persona vive su realidad con situaciones que aparentan ser comunes, pero a la vez son diferentes a las de los demás; como no hay dos personas iguales, no existen dos realidades idénticas, sino la que cada uno construye y experimenta a partir de sus propios mapas. Los grupos humanos en general y las personas en particular construyen

sus propios mundos mediante el lenguaje; por eso, habrá tantas realidades como individuos.” (Lutzky, 2021, p. 116)

En el Coaching Ontológico se produce una interacción social, en dónde a través de la conversación (preguntas e indagación), la disposición del espacio, el contexto sociocultural, los silencios, el cuerpo y las emociones hay producción de sentido y aprendizaje. La comunicación va a ser el principal motor de ese intercambio generando así un fenómeno social cargado de significaciones.

4) Coaching Ontológico en las escuelas: Modelo Tradicional - Nuevas Tendencias

Luego de haber hecho un breve recorrido por el Discurso de la Ontología del Lenguaje y de haber detallado los conceptos básicos del Coaching Ontológico, a continuación comenzaré a exponer el eje fundamental de este ensayo, que se refiere a la importancia de la implementación del Coaching Ontológico en el ámbito escolar para mejorar el rendimiento de los alumnos a nivel académico y personal.

El Coaching funciona como una herramienta de trabajo, que se puede aplicar en la comunidad educativa para lograr mejores resultados. Se utilizan sus principios y competencias. Y a través de ella el docente adquiere nuevas habilidades de la disciplina para desarrollar dentro de su práctica profesional y así lograr resultados más efectivos en los procesos de aprendizajes de los estudiantes.

El Coaching Ontológico es una metodología de acompañamiento profesional que contempla las dimensiones emocionales, corporales y lingüísticas. Se hace hincapié en la inteligencia emocional de cada persona, promoviendo el autoconocimiento de sus debilidades y fortalezas para relacionarse mejor con el otro o con el grupo.

La incorporación del Coaching en las escuelas promueve el potencial de cada alumno en su desarrollo personal y académico. Gracias al mismo podrán descubrir sus vocaciones, intereses, regular sus emociones, convivir en armonía con el grupo y además de aprender de manera más efectiva el contenido curricular.

Esta disciplina del Coaching Ontológico le aporta a la educación tradicional un cambio para así recuperar el interés de los alumnos. El Coaching es un proceso

sistémico de aprendizaje, un proceso de acompañamiento que busca lograr el desarrollo integral de la persona (estudiante). La intención de esta práctica es, primero acercarse a sus emociones para luego introducir los contenidos.

Para referirme a la educación como tradicional me apoyo en la película de Germán Doin “La Educación Prohibida” (2012) (<https://www.youtube.com/watch?v=-1Y9OqSJKCc>) que plantea los lineamientos en los que se basaba la educación en la época de la Revolución Industrial. En ese entonces, la educación tenía como finalidad “educar”, “moldear” y “crear” un ciudadano adoctrinado para la vida laboral, industrial y social. Se pretendía enseñar a leer, memorizar, escribir, a competir y a internalizar las inteligencias lingüísticas/matemáticas (racionales) para luego poder ocupar un puesto de trabajo.

La educación tradicional valora lo racional por encima de lo emocional. Y separa la mente del cuerpo dándole mayor implicancia a la mente que al cuerpo. El cuerpo es considerado como algo únicamente biológico. Y la razón es la que controla los instintos y las pasiones. “Descartes fue uno de los actores más destacados en este proceso de construcción de la experiencia moderna del cuerpo separado de la vida. El alma, reducida a la razón, y considerada como lo único genuinamente humano, trascendió y se independizó del cuerpo.” (Lutzky, 2021, p.65)

Descartes⁷, precursor del modelo racionalista, sostenía que tanto las emociones como los valores eran dominios controlados por la mente (la razón) y que el cuerpo no tenía incidencia en ellos. El cuerpo era más bien visto como una máquina. La división entre la mente y el cuerpo en este postulado es más que evidente. Hoy en día, estos principios siguen estando vigentes. En algunas instituciones educativas el saber acumulado es más valioso que el componente creativo o emocional. Se le da más importancia a poseer conocimientos del orden lógico o matemático que a tener habilidades en el orden artístico.

“Descartes inaugura el objetivismo, que considera el conocimiento como algo estable, inmutable, que de algún modo espeja y se corresponde a la racionalización y descalifica la experiencia sensible. Como si fuéramos solo seres racionales, sin cuerpo

⁷ René Descartes (La Haye, Francia, 1596 - Estocolmo, Suecia, 1650) Filósofo y matemático francés.

ni emociones. Esto se convirtió en un patrón dominante de pensamiento lógico y analítico y es parte de nuestro sistema tradicional de educación.” (Lutzky, 2021, p. 66)

El Coaching Ontológico le va a aportar dinamismo al docente dentro de la comunidad educativa para acompañar la transformación. El uso de esta práctica en las escuelas les permitirá a los docentes estar en mayor y mejor interacción con los estudiantes.

Frida Días Barriga Arceo en su libro “Enseñanza situada: vínculo entre escuela y vida” (2006) en la introducción plantea que se deben reformular los contenidos que se están aplicando en las escuelas. “...con el ánimo de reorientar la enseñanza hacia modelos educativos centrados en las particularidades y necesidades de la persona que aprende, y en el marco de la sociedad y cultura que se desenvuelve.” (Días Barriga Arceo, 2006).

Asimismo, comienza su libro exponiendo que la educación tradicional está centrada en la transmisión de contenido, información y conocimiento de manera lineal. El conocimiento, para esta concepción, se da dentro de un proceso de transmisión y recepción de información entre el docente y el alumno. En contraposición a esta corriente, la autora plantea el surgimiento del pensamiento Constructivista que en los últimos años ha ganado terreno en el entorno educativo.

Es importante destacar la relevancia que tiene la etapa escolar para los alumnos, es en ella en donde van a poder conocerse, saber quiénes son, que desean ser, cuáles son sus intereses, sus habilidades, sus fortalezas, sus debilidades, sus emociones, sus valores y todo lo que tenga que ver con su construcción como individuo en un plano integral. No somos máquinas que adquirimos solamente contenidos técnicos y luego los reproducimos, somos seres lingüísticos, corporales y emocionales también.

El método formal de enseñanza nos aleja, nos enfrenta, nos enseña a competir, a no escuchar y a repetir lo que dice el docente o el libro sin ninguna capacidad de reflexión personal. Tampoco nos enseñan a valorar nuestras emociones y a aprender a regularlas, también somos seres emocionales (no solamente racionales).

Algunas instituciones educativas, se han replanteado y cuestionado la metodología de enseñanza que vienen implementando en estos últimos años y se han animado a realizar un cambio en los nuevos planes de estudio. Podría decir que estaríamos atravesando un cambio de paradigma en el ámbito de la educación. Estas instituciones

están innovando en diferentes modalidades educativas que se adaptan mejor a las necesidades de hoy en día para formar estudiantes mas preparados para enfrentar el siglo XXI.

Aunque, por supuesto, siguen existiendo en la actualidad escuelas que continúan enseñando de manera tradicional cómo se hacia hace 200 años atrás, cuando la educación tenía como fin formar trabajadores industriales.

La escolarización es un pilar clave para la sociabilización entre pares, para la formación de ciudadanos críticos, creadores y transformadores de la realidad social comprometidos con el ideal de mejorar como sociedad ya no son sujetos con fines únicamente industriales.

Asimismo, algunas instituciones apuestan a fomentar las habilidades blandas en los alumnos para capacitarlos en herramientas que les permitan enfrentar la adversidad. El desarrollo de las competencias socio emocionales, el pensamiento crítico y creativo son fundamentales en los procesos de aprendizaje. No sólo el saber técnico.

Antes de enumerar cuáles son esas habilidades blandas en las que trabajan algunas instituciones, es importante detallar qué son las competencias según la Asociación Argentina de Coaching Ontológico Profesional. Para esta Asociación existen las competencias genéricas que comprenden rasgos de carácter, actitudes y motivación y por el otro lado están las competencias técnicas que comprenden los conocimientos y capacidades cognitivas en un determinado ámbito (AACOP, 2021, p. 72). Cuando me refiero a habilidades blandas, estoy refiriéndome a esas aptitudes no técnicas que también son fundamentales a la hora de interactuar con otro, como por ejemplo las habilidades socio emocionales (empatía, creatividad, organización, trabajo en equipo, innovación, resolución de problemas). En la escuela nos enseñan a desarrollar competencias técnicas (conocimientos y capacidades cognitivas) pero también es necesario adquirir esas competencias genéricas que incluyen las habilidades blandas.

Estas habilidades blandas que fomentan en algunas instituciones son:

- a) Resolución de conflictos, intentando encontrar la mejor solución frente a situaciones complicadas
- b) Toma de decisiones, capacidad de hacerse responsables y optar por las mejores decisiones ante determinadas situaciones.

c) Orientación de servicio, amplitud para reconocer y entender las necesidades del otro.

d) Negociación, lograr resolver los conflictos a través de la negociación encontrando un punto intermedio con el otro.

e) Inteligencia Emocional, cualidad para saber regular, gestionar y comprender las emociones individuales.

f) Creatividad, capacidad para pensar por fuera de los límites y lograr la innovación.

Es necesario renovar el sistema educativo para preparar a los alumnos a enfrentar los nuevos desafíos sociales, tecnológicos y laborales del siglo XXI. Nos encontramos parados frente a nuevos escenarios de relaciones interpersonales (digitales), tecnológicas y laborales (emprendedores, nuevos estilos de trabajos, globalización, milenials y centenials).

Considero que la aplicación del Coaching en las escuelas a través de la formación de docentes con algunas competencias en Coaching Ontológico sería un gran aporte para acompañar estas demandas. Si el docente utiliza algunas de esas herramientas en su interacción con los alumnos, ellos podrán descubrir, por ejemplo, cuáles son sus intereses en el campo profesional.

Principalmente, para poder encarar los desafíos mencionados hay que modernizar y modificar el sistema educativo adaptándolo a las nuevas condiciones. Es necesario motivar a los alumnos para que aprendan y tengan herramientas para salir adelante siendo ellos los protagonistas en su aprendizaje. Trabajar con las inteligencias múltiples (Howard Gardner, "Inteligencias múltiples: la teoría en la práctica", Ed. Paidós, 2014), por proyectos, en grupos, digitalización, lenguaje audiovisual, TIC⁸, ecosistema, robótica, programación, debates, talleres de emociones y en desarrollar en los alumnos la capacidad de emprender e innovar, son unas de las tantas propuestas que ofrecen las instituciones que acompañan el cambio. Los alumnos son los protagonistas de sus propios aprendizajes en estas corrientes educativas y gracias a la incorporación de algunas herramientas del coaching ontológico los docentes acompañan a los alumnos en su formación.

⁸ TIC: Tecnología, Informática y Comunicación

El Coaching es un pilar clave para mejorar el sistema de enseñanza y es ahí mismo donde el papel de los docentes cobra un rol significativo, ya que son ellos quienes deben poner en marcha las herramientas del Coaching Ontológico dentro de las escuelas para sacar a relucir lo mejor de cada alumno.

El modelo formal o tradicional educativo que expuse anteriormente posee una dinámica de enseñanza en donde existe un saber técnico que posee el docente, un conocimiento que se puede articular, hablar y transferir a los alumnos. Es una relación piramidal, en donde el maestro está por encima de los alumnos. El saber se traslada de arriba hacia abajo.

En cambio, para las nuevas tendencias educativas es clave que cada alumno vaya a su ritmo acompañado por un método de enseñanza que se ajuste a sus necesidades. No todos somos iguales ni aprendemos de la misma manera, ni en el mismo momento. El Coaching Ontológico acompaña a estos paradigmas de enseñanza proponiendo la nueva figura del docente con habilidades de coaching.

El Coaching nos permite trabajar en la inteligencia emocional de la comunidad educativa formando personas más resilientes y empáticas. Esto nos ayuda a relacionarnos desde la interdependencia social, reconociendo que impacto tenemos en los demás, en el sistema y como el sistema nos impacta a nosotros.

El Coaching se da dentro de un proceso de comunicación entre el estudiante y el docente, siendo este último quien debe tomar algunas de las herramientas de la disciplina para mejorar y reforzar el desarrollo de los estudiantes. Es un proceso que conduce a la evolución integral de la persona. Es un cambio de paradigma, en donde los docentes o la escuela contemplan las emociones de los alumnos dentro de su proceso de aprendizaje educativo.

Para finalizar este tema, considero que, en el modelo tradicional, nos encontramos con jerarquías, normas que obedecer, competitividad, control, vigilancia, imposición y comportamientos estancos. En los nuevos modelos convive una tendencia que incentiva al diálogo, a delegar, compartir recursos, colaborar e incluir respetando la diversidad. En estos últimos aspectos enumerados es en donde el Coaching Ontológico podría contribuir a la mejora. El docente es una figura que reconoce la grandeza en el prójimo, sabe incentivar al otro para que confíe en sus

propias habilidades y sobre todo sabe escuchar y preguntar. Es aquí donde se rompe esa jerarquía del “docente” ubicado en la parte superior de la pirámide.

Para que una escuela pueda introducir los beneficios del Coaching Ontológico deberá primero formar a los docentes en dicha disciplina para que adquieran algunas de las competencias que poseen los coaches, incorporar coaches externos de apoyo para supervisar, orientar y formar en técnicas. Practicar y ser constantes, proponerse un objetivo concreto y generar confianza.

5) *Conocer, aprender y enseñar*

En el Libro de Daniel Lutzky “El sujeto de la Comunicación” (2021) hay un capítulo llamado “Bypass Cognitivo: Aprender, Sentir y Comunicar desde el budismo zen”. En el mismo, se describe a la cultura oriental para compararla con la occidental. El pensamiento oriental nos invita a reflexionar sobre nuestra manera racional de ver el mundo. Y a través de la práctica del Coaching podemos lograr reconocer nuestro interior y cuestionarnos nuestras maneras de actuar que están tan mecanizadas.

“Las ideas del budismo zen, aplicadas al conocimiento, desafían nuestras formas paradigmáticas de entender la cognición, la teoría de la comunicación representacionalista y nuestras convenciones sobre la relación sujeto – objeto, las maneras que tenemos de entender el aprendizaje y el acercamiento a la vanguardia de la ciencia occidental, como la física cuántica, la biología de las creencias y la psicología positiva, entre otras”. (Lutzky, 2021, p. 50)

Para el pensamiento racionalista, la realidad esta por fuera del sujeto. En cambio, para la filosofía oriental la realidad va a atravesar al sujeto, no puede estar separado de ella. La realidad va a depender de nuestra manera de observarla.

Nos hemos pasado muchos años intentando clasificar todo lo que a nuestro alrededor se presenta. Cada cosa debe estar encasillada para así nombrarla, una manera de garantizar que la realidad ya está determinada y solo hay que salir a buscar las palabras adecuadas para representarla.

Es por esto, que en la filosofía oriental nos vamos a encontrar con que no existen respuestas únicas e iguales para cada pregunta. Muchas respuestas a preguntas van a

surgir de la meditación y van a tener sus respuestas gracias a la experiencia de la contemplación vivida por cada uno convirtiéndose en perspectivas individualizadas.

“¿Cómo responde el budismo zen al porqué de la realidad? Sencillamente señala que esta cuestión carece de sentido, que es un pseudoproblema, por lo que no puede darse ninguna respuesta. Se debe evitar la investigación en torno de los fundamentos de realidad y habitar lo cotidiano y habitual del mundo”. (Lutzky, 2021, p. 51)

Considero que la manera de abordar la realidad que tiene la filosofía oriental es muy interesante para implementar en las escuelas. Rompiendo así, con el modelo occidental que insiste en la dicotomía de Descartes en donde para conocer hay que pensar primero. La mente y el cuerpo van por caminos separados. “Descartes sostenía que cualidades como las emociones y los valores eran funciones de la mente gobernadas por principios distintos a los del cuerpo, y que más bien se parecía a una máquina...Varios siglos después estas ideas siguen integradas en nuestra cultura.” (Lutzky, 2021, p. 59)

En cambio, para Bateson era imposible llegar al conocimiento separando a la mente del cuerpo, como así tampoco separando al intelecto de las emociones porque para él todo forma parte de un ecosistema general. Todo está unido, todo se relaciona entre sí.

Para el pensamiento occidental, que se apoya en la racionalidad, el profesor le transmite sus conocimientos de una temática puntual a los alumnos de manera lineal. Ellos reciben ese conocimiento y lo internalizan dentro del aula. El aprendizaje se da de manera estática. Aprender significa acumular información para occidente. En cambio, para la filosofía oriental, el aprendizaje debe darse en la experiencia de la vida, en la práctica, es dinámico y a la vez sensorial.

¿Cuándo hablamos de “aprendizaje” nos referimos únicamente a la incorporación de conocimientos académicos o existe también un aprendizaje emocional que puede ser adquirido a lo largo de la etapa escolar?

Nuestras maneras de actuar, pensar o sentir generalmente están condicionadas por un aspecto cultural que nos atraviesa de manera inconsciente y nos induce a reaccionar de una manera esperada socialmente aceptable. En el paradigma occidental, inclusive pretendemos controlar hasta estas cuestiones con tal de

racionalizarlas para darle mayor protagonismo a la mente que al cuerpo y las emociones.

Frida Días Barriga Arceo en su libro "Enseñanza situada: vínculo entre escuela y vida" (2006) plantea en la introducción que "... *el conocimiento es situado*, es parte y producto de la actividad, del contexto y de la cultura en que se desarrolla y utiliza." Para la autora la enseñanza debe ser situada, reflexiva y experiencial. Hay que centrar la educación en los intereses de los alumnos, en los aspectos culturales y sociales. Proponer contenidos más atractivos y útiles. Dejar de lado la idea de transmisión y recepción de información. El aprender y el hacer son acciones que van de la mano, no se encuentran disociadas.

"En esta concepción, el aprendizaje es ante todo un proceso mediado por diversos agentes educativos, mediante el cual los estudiantes se integran gradualmente en determinadas comunidades de aprendizajes o en culturas de prácticas sociales. Lo anterior nos permite afirmar que el conocimiento es un fenómeno social, no una cosa." (Días Barriga Arceo, 2006)

Para la autora, la etapa escolar es clave para la preparación en la vida, la participación responsable en la sociedad y para la inserción laboral. Por tal razón, debe estar conectada con la realidad de los alumnos, la cultura y la sociedad. Los contenidos tienen que estar adaptados para cumplir con estas expectativas. El mayor interés para la enseñanza situada es lograr que la educación sea de gran utilidad para la vida cotidiana y que a su vez esté comprometida con el desarrollo y la formación de la persona. "... aprender, hacer y reflexionar son acciones indisociables..." (Días Barriga Arceo, 2006)

Este libro de Días Barriga Arceo plantea que la educación se debe efectuar mediante la acción. Es decir, uno aprende mediante la acción (aprender haciendo). "Así, el aprendizaje experiencial es un aprendizaje activo, utiliza y transforma los ambientes físicos y sociales para extraer lo que contribuya a experiencias valiosas y pretende establecer un fuerte vínculo entre el aula y la comunidad, entre la escuela y la vida. Es decir es un aprendizaje que genera cambios sustanciales en la persona y en su entorno." (Días Barriga Arceo, 2006, p. 3) El aprendizaje experiencial propone relacionar el contenido que se da en la escuela con la vida misma de los alumnos (sus experiencias). El aprendizaje se da en un contexto real y particular. Se diferencia de las

tendencias que enseñan teorías y técnicas que luego son muy difíciles de aplicar en la cotidianidad.

“¿Cómo sabemos que aprendemos? ¿Cuándo aprendo algo? ¿Qué es aprender? Exploramos las disciplinas orientales de la filosofía zen para comprender el valor de las prácticas en el desarrollo personal. Aprendemos haciendo es un modelo muy distinto del modo occidental, donde muchas veces equiparamos el aprender con acumular información y con un sesgo muy intelectual”. (Lutzky, 2021, p. 57)

En las nuevas tendencias educativas que he mencionado en el capítulo anterior, se trabaja en comunicarles a los estudiantes los contenidos necesarios que deben adquirir en su etapa escolar de formación, pero desde otro lugar. Apuntan a implementar dinámicas más lúdicas e interesantes para la adquisición de esos saberes. Y a la vez, educan en valores y en otras temáticas que son afines a la construcción de un sujeto integral.

El Coaching es clave para la intervención del proceso de aprendizaje. A través de esta práctica los docentes, con formación en algunas herramientas de Coaching, podrán motivar y estimular mejor a sus alumnos en el proceso de enseñanza. La inclusión de la inteligencia emocional en el campo del aprendizaje le va a permitir al docente generar una mayor motivación en el alumno. Las emociones son claves para la instancia de aprendizaje. Hay veces que las cuestiones emocionales nos ponen barreras para el desarrollo académico y también personal. “El aprendizaje requiere apertura a lo nuevo y una disposición a cuestionar lo que conocemos. Estas son predisposiciones emocionales para aprender. Sin ellas el aprendizaje no puede ocurrir.” (Lutzky, 2021, p. 64) Dentro del Coaching vamos a poder descomprimir esos campos emocionales que tanto nos pesan para abrirle camino al aprendizaje.

Para el pensamiento racionalista el aprendizaje se da en el uso de la razón y la mente. Somos pensadores lógicos y analíticos que nos cuesta la dualidad o la incorporación de otras variables al proceso de aprendizaje.

La AACOP postula que para el Coaching Ontológico el conocimiento, el aprendizaje y la vida de las personas son actos de construcción personal en un contexto social. Y lo que pensamos son elaboraciones propias que siempre se dan en el intercambio con los otros y en un escenario particular.

La Asociación Argentina de Coaching Ontológico Profesional plantea que el aprendizaje está relacionado con la incorporación de un nuevo saber o conocimiento. Relaciona el “conocer” con la idea de recibir determinada información sobre un tema mientras que “saber” está relacionado con poner en práctica aquel nuevo conocimiento adquirido. Definen el aprendizaje como “...*la expansión de la capacidad de acción en un dominio determinado, en forma efectiva, autónoma y recurrente.* Consideramos que aprender es integrar un nuevo saber actuar.” (AACOP, 2015, p. 41) El aprendizaje está conectado con la acción y transformación de las personas. Por medio, del aprendizaje podemos modificar nuestras formas de hacer, pensar y sentir.

Por último, quisiera exponer la metáfora educativa del constructivismo sociocultural que propone un triángulo interactivo o triángulo didáctico en los procesos formales y escolares de enseñanza. Este triángulo está conformado por la relación entre: la actividad educativa del profesor, las actividades de aprendizaje de los alumnos y el contenido objeto de dicha enseñanza y aprendizaje en un sentido amplio. Esto quiere decir que el alumno es un sujeto activo y participativo en su aprendizaje, es generador de sentido e interactúa con otros en un contexto y momento particular cultural. Además, existe un intercambio importante con su docente el cual se desempeña dentro de esa interacción como un mediador entre el alumno y el conocimiento. Existe una actividad discursiva y no discursiva entre el profesor y el alumno que genera una convergencia de significados. Esta postura viene a contrarrestar con la enseñanza tradicional en donde el modelo de comunicación es transmisivo-receptivo. Esta nueva manera de enseñar, plantea que aprender no es un proceso de transmisión-recepción sino de construcción mediada de significados. (Díaz Barriga Arceo, 2006)

6) “El nuevo Rol del Docente con habilidades de Coaching”

Como he mencionado anteriormente, muchas escuelas están innovando y evolucionando su forma de enseñar ubicando al alumno en el centro del aprendizaje. El objetivo es potenciar las habilidades sociales de cada estudiante en su plenitud para obtener mejores resultados.

Tanto el docente como el alumno dentro de estas nuevas tendencias pedagógicas adoptan posiciones nuevas y diferentes en el esquema educativo. En el sistema tradicional el docente posee un saber, conocimiento técnico, que es transferido al alumno para que el mismo lo incorpore y lo almacene.

El aprendizaje no es solamente adquirir conocimientos académicos sino también la incorporación de valores que pueden ser internalizados a lo largo de la escolarización. El paso por la escuela no debería concentrarse en absorber conocimientos únicamente sino también en aprender a regular y convivir con nuestras emociones.

El docente con capacitación en Coaching Educativo va a gestionar mejor a los grupos. En estos intercambios el lenguaje como función mediatizadora cumple un rol crucial en el proceso de interacción y comunicación entre docentes y alumnos. El docente es un comunicador, es un agente de producción de sentido.

Para la ACCOP el propósito del Coaching Ontológico se basa en “Facilitar un proceso de aprendizaje ontológico que, desde el compromiso del coachee⁹, expanda la capacidad de acción, genere un cambio de observador y posibilite su transformación personal” (AACOP, 2015, p. 30). Tomando esta cita y dándole forma en el contexto del Coaching en las escuelas, puedo decir que es el docente quien debe facilitar ese proceso de aprendizaje en el alumno para que el mismo pueda alcanzar mejores resultados académicos y personales.

Es el mismo estudiante quien va a expandir su capacidad de acción, va a generar un cambio de observador y va a realizar su transformación personal. Con la intervención del docente con formación en Coaching, el alumno va a alcanzar mejores resultados a nivel académico, individual y grupal. El acompañamiento de un docente, capacitado en habilidades de Coach, a un alumno en su etapa escolar le va a permitir descubrir quién quiere ser, cuáles son sus intereses, sus pasiones, que inteligencias múltiples posee, cuales son sus fortalezas y sus debilidades y conectarse con sus emociones. Logrando este nivel de profundización con cada estudiante y a su vez con la adquisición de contenidos académicos vamos a estar construyendo ciudadanos más comprometidos con la sociedad. Y es así como se construyen sociedades que conviven

⁹ Coachee, es el individuo que se sumerge en la práctica del Coaching de la mano de un Coach.

de manera más armónica, con niveles de satisfacción más alto y que respetan las diferencias aceptando la diversidad en su abanico mas amplio.

“El Coach Ontológico Profesional (COP) es ese facilitador del proceso de aprendizaje que, desde el compromiso del coachee, abre la posibilidad de disfrutar uno de los viajes más maravillosos que los seres humanos podamos realizar... el viaje del Aprendizaje Ontológico” (AACOP, 2015, p. 31) Es el alumno quién debe disfrutar ese viaje maravilloso de conocerse mejor a así mismo, para cambiar de observador y transformarse en la persona que quiere ser. El Aprendizaje Ontológico, para dicha profesión como he planteado al inicio de este ensayo, se apoya en tres niveles de aprendizaje claves. 1) La capacidad de Acción, 2) la manera de observar y 3) la transformación.

Cabe destacar que, en el proceso de aprendizaje es el alumno quien decide que camino o rumbo elegir a la hora de tomar decisiones. El rol del nuevo docente, con herramientas de Coaching, es simplemente acompañarlo en ese proceso de cambio. El docente no aconseja, no opina, solo se enfoca en realizar las preguntas indicadas para que sea el alumno quien encuentre sus propias respuestas. “El coach hace todo esto fundamentalmente a través de preguntas y es por esto por lo que la indagación se constituye en una de las herramientas más significativas en el proceso de coaching que siendo ontológico, constructivista y sistémico, cobra aún más relevancia como recurso generador de sentido y significación.” (AACOP, 2015, p. 54)

El docente, en su nuevo rol, debe aprender a manejar correctamente las herramientas de la comunicación como, por ejemplo, el uso de las preguntas adecuadas para estimular el proceso de aprendizaje en los alumnos. Tanto las preguntas como la indagación serán instrumentos claves para el desarrollo de su función. Además, la indagación le va a permitir posicionarse como un docente con mayor capacidad de escucha. Y por medio de las preguntas el docente va a lograr que el alumno se expone en sus conceptos y profundice en sus respuestas. “Entre las diversas acciones que realizamos a través de la indagación en el proceso de coaching, podemos mencionar que utilizamos las preguntas para facilitar el aprendizaje para distinguir hechos de interpretaciones, para desafiar creencias y reconocer emociones, para registrar el estado y la disposición corporal, para esclarecer y definir compromisos y objetivos, para guiar al coachee a que observe quién esta siendo y quién debería ser

para expandir nuevas posibilidades de acción y para la recuperación del compromiso en el diseño de acciones.” (AACOP¹⁰, 2015, p. 55)

El docente con formación en Coaching debería incorporar a su nuevo rol las siguientes preguntas que utiliza un Coach Ontológico Profesional en su desempeño según la AACOP:

- a) Preguntas apreciativas, se formula una pregunta relacionada con el aquí y el ahora, presente, desde una concepción positiva. Ej. ¿Cuál fue tu parte favorita del cumpleaños?
- b) Preguntas de información, las realizamos cuando necesitamos recabar información, datos concretos, afirmaciones y no opiniones. Ej. ¿Cuántos años cumplía tu amigo?
- c) Preguntas generativas, son para pensar cosas posibles que podrían suceder en el futuro o para imaginar posibles situaciones no reales hasta el momento. Ej. ¿Y a vos cómo te gustan los festejos de cumpleaños?
- d) Preguntas de verificación, las realizamos cuando queremos corroborar que hay una escucha participativa y para reconfirmar si lo que se escuchó coincide con lo que se dijo. Ej. ¿Estás pensando en un festejo que a vos te guste o que le guste a toda la división?

El nuevo rol del docente a través de esta práctica lo ubica como un sujeto que indaga con preguntas creativas y abiertas.

Por otro lado, los autores del capítulo de 7 del libro de Daniel Lutzky “El sujeto de la comunicación” (2021) plantean que existe una nueva dimensión del lenguaje que abrirá toda una nueva perspectiva sobre lo que es el escuchar. Al mencionar “esta nueva visión”, se refieren a que el lenguaje no es lineal, sino que va a depender del contexto y van a existir también otros factores que van a influenciar a la hora de comunicar, como por ejemplo el cuerpo, el silencio, la entonación de la voz, el estilo que tenemos para vestirnos, nuestra historia personal y otros factores más van a formar parte del lenguaje. Sostienen que no alcanza con entender solamente el significado de las palabras para interpretar lo que nos quieren comunicar. Plantean que entra en juego una nueva dimensión que es la comprensión del contexto vivencial,

¹⁰ ACCOP “Asociación Argentina de Coaching Ontológico Profesional”

experiencial, incluso existencial en donde se da el intercambio comunicacional de la palabra y la escucha. “Aquellos actos del lenguaje los reconocemos hoy como escucha, declaraciones y juicios, afirmaciones, pedidos, ofertas y promesas, y tienen una vital importancia tanto en el ejercicio del *coaching* como en la búsqueda de una comunicación efectiva en general.” (Lutzky, 2006, p. 157) Considero que una de las competencias claves en la formación del docente en Coaching Ontológico es la capacidad de escucha.

El Coaching Ontológico nos invita a reflexionar sobre las cuestiones de la vida que tenemos muy internalizadas. A través de las preguntas que realiza el docente, los alumnos van a poder recapacitar sobre aquellas respuestas que tienen preconcebidas y están mecanizadas, por el simple hecho de vivir en sociedad. “En nuestro sistema educacional tradicional nos han premiado, felicitado, aplaudido por nuestras respuestas, y muy rara vez por nuestras preguntas. Sin embargo, las grandes preguntas guían nuestro espíritu, iluminan los senderos del aprendiz. No son hechas para ser respondidas, sino para enamorarse de ellas, para cultivarlas, para habitar, como seres humanos en medio del misterio.” (Lutzky, 2021, p. 62)

El docente con el uso de esta práctica va a centrarse en la motivación, los valores y en la comunicación. El docente se transforma en un guía que facilita el proceso de aprendizaje. Es empático, observa, reflexiona, pregunta, escucha y acompaña a los alumnos hacia el crecimiento académico y emocional.

A continuación, quisiera enumerar algunos conceptos planteados en el libro de Daniel Lutzky en el capítulo del ByPass Cognitivo sobre la función de “aprender”. Los mismos se encuentran en esta sección y no en el capítulo que plantea el alcance de “aprender”, ya que creo que podrían ser utilizados por el Docente en su práctica profesional con los alumnos para seguir fomentando su nuevo rol dentro del marco educativo. Los conceptos para incorporar y enriquecer su práctica profesional son:

1) La incapacidad o miedo a decir “no sé”: Tenemos que ser capaces de “desaprender”, muchas veces lo que ya aprendimos y nos sale bien no queremos modificarlo. Tenemos temor al cambio y a perder lo sabido. Pero en esta actitud no incorporamos nuevas experiencias y perdemos la posibilidad de conocer nuevas formas o distintas maneras de llegar al resultado esperado.

2) Dado como soy, eso no lo puedo aprender: esto se presenta cuando me considero de una determinada manera y ya de ante mano creo que determinado aprendizaje no lo voy a poder incorporar debido a como creo que soy. Uno mismo acá es quien se esta poniendo una barrera a la hora de adquirir nuevos contenidos.

3) Querer tenerlo todo claro todo el tiempo: nos da miedo pensar que algo no lo sabemos por eso siempre acudimos a quedarnos con aquello que ya sabemos. Pero cuando algo no lo sabemos, es cuando aprendemos. Lo desconocido nos abre una puerta infinita de posibilidades de aprendizajes. La confusión, la duda, la incertidumbre y la ignorancia son el comienzo para incorporar nuevos conocimientos.

4) Tener adicción a las respuestas: vivimos en un mundo en donde nos sentimos exigidos a siempre tener la respuesta correcta para todo sin importar la esencia de la pregunta. Este punto nos sugiere volver a las preguntas, que reflexionemos sobre ellas sin importar si sabemos o no la respuesta “correcta”. En esa contemplación de la pregunta vamos a poder encontrar otras respuestas posibles.

5) No tengo tiempo (o no asignarle prioridad al aprendizaje): somos esclavos de la rutina y la vorágine del día a día. Muchas veces nos pasa que no tenemos tiempo de aprender cosas nuevas. Estamos sumergidos en el trabajo y el tiempo restante lo delegamos para entretenernos y distraernos. Debemos intentar poner el aprendizaje como una prioridad en nuestras vidas para así enriquecernos con más conocimientos o disciplinas. El aprendizaje no debería ser vivido como una obligación sino como un momento de esparcimiento.

6) Nunca estoy donde estoy: necesito vivir el famoso aquí y ahora cuando estoy aprendiendo algo nuevo. Si no, se nos cierra una posibilidad de agregar algo nuevo. Solemos vivir pensando en el pasado y en el futuro en vez de parar la pelota y poner la mente en el presente.

7) Olvidar que el cuerpo y la emoción juegan un rol clave: el cuerpo es muchas veces el lugar de acción para el aprendizaje. En el cuerpo del aprendiz tiene lugar el aprendizaje, pero nos olvidamos del papel que cumplen también las emociones. Si estamos bloqueados emocionalmente, por más que

tengamos un cuerpo predispuesto a aprender, no vamos a poder aprender algo porque nuestro estado emocional nos lo impide. Las emociones también son parte del aprendizaje.

8) *Confundir saber con estar informado*: saber es saber hacer y que además se pueda medir. La información, es la repetición de acontecimientos, datos, afirmaciones, demás. Muchas veces tener información nos puede posicionar en el lugar de saber y muchas otras veces no. Lo importante es aprender a poder evaluar dicha información teniendo en cuenta el contexto, la veracidad, los dominios y pensar adecuadamente lo que se puede hacer o no con esa información. Si nos enfocamos únicamente a estar informados sin hacer un análisis de la información no agregamos valor al proceso de aprendizaje.

9) *No dar autoridad a otro para que nos entrene*: es necesario que ante todo nos declaremos ignorantes para así encontrar de quién aprender. Vamos a tener que amigarnos con la idea de que no siempre sabemos todo y que en algunos casos precisamos encontrar a esa persona que sabe más que uno. Es decir, vamos a tener que establecer a un maestro que nos pueda enseñar y nosotros aprender de él.

Todas estas consideraciones que plantea el capítulo del Bypass Cognitivo del libro de Daniel Lutsky del “El Sujeto de la Comunicación” (2021) son desafíos que el docente debe interiorizar para él mismo y a la vez para implementar en su práctica con el fin de manejar mejor el proceso de aprendizaje en los alumnos.

7) Las 7 competencias del Coaching Ontológico para enriquecer la práctica docente

Considero que las 7 competencias que estableció la Asociación Argentina de Coaching Ontológico Profesional (AACOP) para alcanzar la formación de Coach Profesional son válidas para la capacitación del docente.

Como he mencionado anteriormente para esta Asociación existen las competencias genéricas que comprenden rasgos de carácter, actitudes y motivación y por el otro lado están las competencias técnicas que comprenden los conocimientos y

capacidades cognitivas en un determinado ámbito (AACOP, 2021, p. 72). “Una aceptación del término competencias compartida entre la mayoría de los autores alude a las capacidades en tanto conocimientos, habilidades y actitudes que las personas deben tener o desarrollar para desempeñar sus funciones.” (AACOP, 2015, p. 74)

Para la AACOP, “... un coach ontológico en su gestión profesional necesitará capacidades relacionadas con conocimientos, habilidades y actitudes que le permitan tener y aplicar competencias técnicas para desempeñar efectivamente su rol de COP y aquellas genéricas que lo equipen como sujeto para dar sustento al actor”. (AACOP, 2015, p. 75) El docente deberá contar con estas cualidades que expresa la Asociación Argentina de Coaching Ontológico para desempeñar su nuevo rol.

Antes de detallar las 7 competencias es importante destacar que las mismas se encuentran sumergidas en 4 espacios de la práctica. Estas son:

- 1) **Ámbito intrapersonal:** el coach (docente) debe ocuparse de su coherencia integral como sujeto. Contemplando su lenguaje, emoción y cuerpo.
- 2) **Ámbito interpersonal:** es la relación del coach (docente) y coachee (alumno) en un ambiente de confianza y seguridad.
- 3) **Ámbito de integración y gestión ontológica:** en este dominio el coach (docente) debe poder escuchar con amplitud, sin juzgar, siempre y cuando exista por parte del coachee (alumno) un compromiso con la disciplina. También es importante el manejo responsable del uso del lenguaje; la gestión, valorización y reconocimiento del lado emocional y corporal del coachee (alumno).
- 4) **Ámbito de transformación:** desde la vinculación dada entre el coach (docente) y coachee (alumno), la misión ontológica y a través de una integración acertada se llega a la posibilidad de aprendizaje transformacional.

A continuación, enumeraré las 7 competencias de esta disciplina que considero que un docente debe internalizar para enriquecer su práctica profesional. Estas competencias serán citadas de acuerdo con la AACOP.

Las 7 Competencias, según la AACOP

- 1) En el **Ámbito intrapersonal** está la competencia denominada: ***“Coherencia Ontológica”*** la cual la Asociación Argentina de Coaching Ontológico Profesional la define como: ***“Es la capacidad de adaptación al paradigma del Coaching Ontológico en relación con nuestro ser y hacer, por el camino del Aprendizaje Ontológico, para la generación de confianza y sustentabilidad de nuestra profesión.”*** (AACOP, 2015, 86).
- 2) En el **Ámbito interpersonal** me encuentro con la segunda competencia denominada ***“Generación de Contexto de Confianza y Aceptación”***. Para dicha institución: ***“Es la capacidad de generar el encuentro adecuado para habilitar un espacio de apertura y flexibilidad que facilite el Aprendizaje Ontológico que el coachee desee”***. (AACOP, 2015, p. 107)
- 3) En el **Ámbito de integración y gestión ontológica** se ubica la tercera competencia denominada ***“Escucha con apertura y desde el compromiso del coachee”***. Para la asociación: ***“Es la capacidad y disposición de acoger al coachee en su individualidad para que, desde el compromiso que surge de su coherencia personal, pueda distinguir quién está siendo y diseñar quién elige ser”***. (AACOP, 2015, p. 124)
- 4) También en el **Ámbito de integración y gestión ontológica** se ubica la cuarta competencia denominada ***“Gestión responsable de los actos lingüísticos”*** Para la misma: ***“Es la capacidad de crear un espacio conversacional a partir de los compromisos lingüísticos que faciliten la articulación de nuevas posibilidades, haciéndose cargo del alcance y el consecuente impacto del hablar”***. (AACOP, 2015, p. 142)
- 5) En el mismo **Ámbito de integración y gestión ontológica** se ubica la quinta competencia denominada ***“Reconocimiento, diseño y gestión emocional”*** Para la institución: ***“Es la capacidad de facilitar la observación del emcionar y la proyección del perfil emocional del coachee para expandir las posibilidades de acción en relación con su compromiso”***. (AACOP, 2015, p. 158)

- 6) Por último, en el **Ámbito de integración y gestión ontológica** se ubica la sexta competencia denominada **“Valoración y gestión corporal”** Para la asociación: **“Es la capacidad de facilitar en el coachee el reconocimiento de su cuerpo, para que distinga y acceda a las disposiciones corporales funcionales con su compromiso”**. (AACOP, 2015, p. 171)
- 7) En el mismo **Ámbito de transformación** se encuentra la séptima y última competencia denominada **“Facilitación para la transformación del ser”** Para la misma: **“Es la capacidad de facilitar el Aprendizaje Ontológico y estar al servicio del coachee en el proceso de transición entre la conservación de su ser y su transformación”**. (AACOP, 2015, p. 185)

Conclusión

Para lograr un cambio dentro del sistema educativo sugiero que se implemente la práctica del Coaching Ontológico y se consolide la nueva figura del docente con competencias de Coaching dentro de la comunidad. Por medio del acompañamiento de un docente con herramientas de Coaching, los alumnos podrán transitar de manera más positiva su etapa escolar. El docente, tendrá como objetivo atender los estados emocionales de los alumnos y a la vez tendrá la responsabilidad de enseñarles los contenidos necesarios que se les exigen en cada etapa. El docente debe poseer una mirada más integral de la persona y no solo considerarla por su capacidad de aprendizaje técnico. Las emociones, los valores, los intereses, el contexto y la motivación serán cuestiones en las que deberá trabajar el docente en su nuevo rol con habilidades en coaching.

Para poder desarrollar esas capacidades el docente puede entrenarse en Coaching Ontológico. En esta tesina he enumerado aquellas competencias que según la AACOP un Coach debe tener. Estas son: Coherencia Ontológica; Generación de Contexto de Confianza y Aceptación; Escucha con Apertura y desde el compromiso del Coachee; Gestión Responsable de los Actos Lingüísticos; Reconocimiento, Diseño y Gestión Emocional; Valoración y Gestión Corporal y por último Facilitación para la Transformación del Ser.

Con un entrenamiento en Coaching Ontológico el docente le agregará valor a su profesión, ya que estaría incorporando más habilidades y técnicas para una mejor interacción con el alumno. A su vez, estará profundizando en las herramientas comunicacionales para utilizar. Las preguntas, la indagación, el cuerpo, los silencios, el contexto, las emociones son características que se ponen en juego en los procesos de intercambio comunicacionales. Aprender a manejarlos le dará más valor al docente en su desempeño. Recordando que el docente es un comunicador.

La hipótesis que plantea este trabajo es demostrar que, con el Coaching Ontológico en las escuelas, formando docentes comunicadores con habilidades de Coaching, se consiguen mejores resultados académicos y personales en la formación integral de los estudiantes. A través de una educación de calidad, en donde el alumno es el protagonista de su propio aprendizaje y los estudiantes aprenden no solo saberes

técnicos y académicos sino también valores. Los alumnos, en sus años de escuela, tienen como finalidad descubrir sus talentos, habilidades y fortalezas para luego proyectarlos en una formación universitaria o laboral acorde a sus intereses. Y para poder alcanzar estos objetivos se necesita de la nueva figura del docente, con formación en algunas competencias en coaching, para que los guíe hacia allí.

El Coaching Ontológico como mencioné a lo largo de este ensayo, es un proceso que promueve el autoconocimiento, las debilidades y las fortalezas de cada uno, y es a través del mismo proceso que la inteligencia emocional sale a la luz. Si me conozco mejor puedo relacionarme mejor con el prójimo y así también generar un ambiente armónico dentro de la escuela. El Coaching no tiene un método directivo, no te dice que es lo que uno tiene que hacer, sino que acompaña al individuo (alumno) en su transformación.

Por supuesto que esto sería posible en aquellas instituciones que promuevan el cambio de paradigma educativo. Los docentes que adquieren herramientas de Coaching para acompañar a los estudiantes en su etapa escolar no solo tendrán que guiarlos en lo curricular, académico o de contenido, sino que también deberán considerar la parte emocional de cada uno para que logren desarrollar la empatía, el liderazgo y la convivencia.

Por estas afirmaciones que manifiesto en el párrafo anterior, creo que el Coaching Ontológico en las escuelas puede intervenir de manera positiva para la formación de los alumnos para convivir en la diversidad.

Como he mencionado a lo largo de esta tesina, existen nuevas tendencias educativas que ponen en el centro del aprendizaje al alumno y para poder acompañar ese giro en las nuevas propuestas pedagógicas las escuelas capacitan a los docentes en la formación de Coaching para que asistir ese cambio.

Hay escuelas como por ejemplo Dardo Rocha, ubicada en la localidad de Martínez, que tienen un programa de Coaching Educativo que se apoya en el Coaching Ontológico, la Mediación y el Liderazgo. Su intención con el uso de esta disciplina es potenciar las capacidades individuales de los estudiantes, desarrollar las competencias comunicacionales, posibilitar la escucha efectiva y la resolución de conflictos entre pares, produciendo un cambio de motivación y de actitudes positivas. Este proyecto tiene como objetivo que los estudiantes desarrollen mayor confianza y autoestima,

logrando mejorar su comunicación y rendimiento, desarrollando su capacidad de liderazgo y autonomía. Ver página web www.colegiodardorocha.com.ar

De todos modos, en mi opinión, el Coaching sigue siendo una asignatura pendiente en el ámbito académico. Aunque hayan instituciones que están apostando a la importancia de lo emocional en el proceso de aprendizaje, a darle valor agregado a la nueva figura del docente para acompañar ese proceso, a incorporar el Coaching Ontológico en sus instituciones y a ubicar al alumno en el centro del sistema, de todos modos considero que existe una fuerte tendencia a la educación que privilegia el hacer por encima del ser, que le da mayor importancia a la incorporación de contenidos memorizados y a medir los resultados técnicos.

Comparto la implementación de nuevas prácticas en la enseñanza, sobretodo la incorporación de la nueva figura del docente con herramientas de Coaching que enriquecen su práctica profesional.

Bibliografía

- Frida Díaz Barriga Arceo (2006), "*Enseñanza situada: vínculo entre escuela y vida*". México, McGraw-Hill
- German Doin, (2012), "*La educación prohibida*". Argentina, Eulam Producciones.
- Lutzky D. (2021). "*El sujeto de la comunicación*". Bs. As. Eudeba.
- Echeverría R. (1994) "*Ontología del lenguaje*" Santiago de Chile. Lom Ediciones S.A.
- A.A.C.O.P. (2015) "*Significación y 7 competencias del Coaching Ontológico profesional*" Bs. As. Ed. Leven Anclas.
- Yves Winkin (1984) "*El telégrafo y la orquesta*" Barcelona Editorial Kairos
- Colegio Dardo Rocha <http://www.colegiodardorocha.com.ar/>